

Escritura científico – académica desde programas tecnológicos

Vol.12 No.3 - 2025

María Constanza Pérez Basante

Profesora Regencia de Farmacia

Universidad Mariana



Nota. Freepik (2025).

Hoy en día, el mundo académico demanda cada vez más que las instituciones universitarias fortalezcan los ejes investigativos en el estudiante, con el propósito de impulsar el desarrollo integral de los miembros del cuerpo estudiantil a través de la investigación en el aula, lo que ha dado paso a una consolidación de los componentes esenciales dentro de los procesos formativos, que no solo enriquecen la experiencia de cada estudiante, sino que también permiten ser un indicador clave en la evaluación de la calidad institucional. Es por esto que la academia cumple un papel fundamental, al ser puente entre la teoría investigativa y la práctica, contemplándose como el actor principal que brinda al estudiante las herramientas para escudriñar y proponer soluciones a problemáticas reales, por medio de metodologías aplicadas a la investigación formativa, fomentando una cultura de nuevo aprendizaje crítico y reflexivo que supera los límites del aula y se traduce en experiencias transformadoras, donde el estudiante construye su propio conocimiento a través de estas interacciones con nuevas vivencias.

En la investigación formativa, el docente realiza un papel fundamental de guía, siendo un acompañante y colaborador que respalda las diferentes iniciativas de los estudiantes para promover el objetivo inmerso en los procesos de investigación, lo cual es un factor determinante en que suscita la motivación y el aprendizaje, convirtiendo al profesor en un eje transformador por medio de la cultura investigativa (Esteban-Rivera et al., 2021).

Se podría pensar que la investigación formativa dentro de los programas tecnológicos puede no parecer un componente llamativo; sin embargo, su relevancia es mayor de lo que comúnmente se percibe; esta modalidad permite involucrar al estudiante de manera activa en prácticas elementales como la lectura crítica, exploración de nuevas temáticas, análisis a profundidad, resolución de problemas y el diseño de estrategias investigativas resultantes de todo el proceso que, lejos de ser un elemento académico secundario, cumple un papel crucial promoviendo el pensamiento crítico que prepara

al estudiante para enfrentar desafíos académicos y profesionales.

La labor docente en las instituciones de educación superior está comprometida en el avance del conocimiento, el cual no se limita a las aulas de clase; además de las actividades frente a un grupo, el profesor se involucra en el desarrollo de tecnologías, productos, servicios e innovación, que impacta en la sociedad en la que está inmersa la producción del conocimiento. A esto se le denomina productividad académica, al quehacer del docente fuera de sus horas de clase, en las que genera proyectos de gran utilidad, investigaciones, registro de propiedad intelectual, publicaciones científicas y tecnológicas, que pueden ser productos financiados o no por dependencias u organizaciones que avalan la importancia que estas tecnologías provocan para un análisis o cambio en la ciencia (Martínez-Moreno et al., 2022).

Los cursos de investigación impartidos desde la academia no solo promueven el desarrollo de competencias técnicas; también estimulan el pensamiento crítico, dando paso a una consolidación que permite al estudiante culminar su proceso universitario de manera integral. Desde este espacio académico se da la oportunidad de que los futuros profesionales no solo finalicen sus proyectos de investigación, sino que fortalezcan aquellos aspectos que aún requieren consolidación, mejorando la argumentación, análisis, síntesis y socialización del conocimiento, mientras descubren el valor profundo de la investigación como una herramienta transformadora.

Más allá de ser un requisito curricular, la investigación se presenta como una experiencia enriquecedora y dispendiosa, de alto impacto, donde el estudiante es desafiado a salir de su zona de confort; a plantearse nuevas preguntas y explorar diversas formas de ver y entender su disciplina. Los cursos de investigación desde el plan curricular no solo buscan la elaboración de un documento final; persiguen generar un cambio de perspectiva y abrir caminos hacia la innovación, que fomenten la conciencia crítica frente a los contextos sociales en los que se insertan las futuras prácticas profesionales.

Referencias

Esteban-Rivera, E. R., Piñero-Martín, M. L., Rojas-Cotrina, A. R. y Callupe-Becerra, S. F. (2021). La investigación formativa en los modelos de acreditación de programas universitarios en el Perú. *Conrado*, 17(83), 469-476.

Martínez-Moreno, M., García-Rivas, J., Maceda-Rodríguez, M. y Gutiérrez-Giraldi, O. (2022). La productividad académica en los institutos tecnológicos mexicanos: la divulgación del quehacer educativo. *IPSA Scientia, revista científica multidisciplinaria*, 7(2), 10-23.